

**Dominique-Marie DAUZET-Frédéric LE MOIGNE (dirs.), *Dictionnaire des évêques de France au XX siècle*, Les Éditions du Cerf, Paris 2010, 843 pp.**

Este diccionario coordinado por Dauzet y le Moigne es fruto de cuatro años de trabajo y la participación de ciento seis colaboradores. El diccionario recoge noticia biográfica de 695 obispos franceses desde 1905 hasta la actualidad. Esta periodización incluye a setenta y un obispos que empezaron su carrera episcopal en tiempos de Pío IX y León XIII pero que la terminaron más allá de 1905. El título de «obispos de Francia» y no obispos franceses implica que el diccionario reseña también los obispos de aquellos territorios que han tenido estatuto de departamento francés (Orán, Argel, Constantina...) pero no así los obispos de Imperio colonial lo cual hubiera implicado la inclusión de los obispos misioneros, inclusión que de por sí daría lugar para otro diccionario.

Un concepto tradicional a la hora de hablar de los episcopados es el de generación episcopal. Aquí los autores distinguen hasta cuatro generaciones episcopales cada una de ellas con sus características propias (de formación, de relación con el medio político y social, con la Santa Sede, etc). La primera sería la generación de la defensa católica que se correspondería con los pontificados de san Pío X y Benedicto XV. La segunda, la de la reconquista de la Acción Católica especializada correspondiente a Pío XI y Pío XII. La tercera, la generación conciliar y postconciliar de los pontificados de Juan XXIII y Pablo VI. Y, por último, la generación de los estertores de la Acción Católica y del nacimiento de la nueva evangelización de los dos últimos pontificados.

¿Qué información encontramos en cada nota biográfica? Fechas de nacimiento y óbito. Las sucesivas fechas de nominación (no

de consagración) a las diferentes sedes episcopales (siguiendo el *Anuario Pontificio*) y de renuncia o sustitución si fuera el caso. Luego, una breve biografía pre episcopal (orígenes familiares, *cursus studiorum*, experiencias pastorales...), un balance de su episcopado (realizaciones, grandes hechos, líneas de actuación, conflictos...). Más adelante, se evocan las responsabilidades nacionales o transversales (Acción Católica, misiones, cargos en órganos directivos nacionales, postura ante la guerra, el Concilio...). Finalmente, se intenta trazar una descripción de la personalidad y temperamento del obispo en cuestión. La nota biográfica va acompañada de un listado de las principales publicaciones del prelado y de un elenco de fuentes y estudios para profundizar en el personaje.

Otro aspecto importante del diccionario son sus doce anexos. En esos anexos encontramos listas de obispos por fechas, por departamento de origen, por diócesis, por pontificados, por sedes ocupadas sucesivamente. De igual manera, el «colegio cardenalicio francés», los obispos franceses al servicio de la Santa Sede tanto en la curia como en la diplomacia, los nuncios apostólicos en París, los embajadores de Francia ante el Vaticano, un glosario de términos y una bibliografía general.

En definitiva, estamos ante una obra de referencia, de consulta obligada, con sus limitaciones y pequeños errores, pero que se apoya en una amplia tradición historiográfica de instrumentos de apoyo al investigador que sin lugar a dudas es digna de elogio y que por desgracia no se encuentra en otras naciones.

Santiago CASAS  
Universidad de Navarra